



Institucionalismo educativo en una universidad pública del centro de México.

Educational institutionalism in a public university in central Mexico.

DOI: 10.32870/sincronia.axxviii.n85.27a24

Cruz García Lirios

Universidad Autónoma de la Ciudad de México (MÉXICO)

CE: cruzlirios@icloud.com / ID ORCID: [0000-0002-9364-6796](https://orcid.org/0000-0002-9364-6796)

Lidia Amalia Zallas Esquer

Universidad de Sonora (MÉXICO)

CE: lidia.zallas@unison.mx / ID ORCID: [0000-0002-2091-9079](https://orcid.org/0000-0002-2091-9079)

Esta obra está bajo una licencia



Recibido: 06/10/2023

Revisado: 30/10/2023

Aprobado: 15/11/2023

Resumen

Se realizó un estudio no experimental, transversal y exploratorio con una selección no probabilística de 145 docentes, estudiantes y administrativos de una Institución de Educación Superior del Estado de México. A partir de un modelo estructural [$\chi^2 = 146,36$ (57gl) $p = 0,015$; GFI = 0,990; CFI = 0,975; RMSEA = 0,005] se contrastó la hipótesis de ajuste entre las relaciones teóricas de los indicadores con respecto a los factores. En relación con el estado del conocimiento, se advierten futuras líneas de investigación correspondientes a la inclusión de las actitudes sociopolíticas y asistencialistas en un modelo de trayectorias explicativas del impacto de políticas educativas sobre las decisiones y las acciones de los profesionistas de la educación. Se vislumbran escenarios de gobernanza en los que la propaganda del Estado coexistió con la anti-propaganda que emergerá de las organizaciones de docentes y estudiantes.

Palabras clave: Flexibilidad. Informalidad. Multilateralidad.



Abstract

A non-experimental, transversal and exploratory study was carried out with a non-probabilistic selection of 145 teachers, students and administrators from a Higher Education Institution in the State of Mexico. From a structural model [$\chi^2 = 146.36$ (57df) $p = 0.015$; GFI = 0.990; CFI = 0.975; RMSEA = 0.005] the adjustment hypothesis was tested between the theoretical relationships of the indicators with respect to the factors. In relation to the state of knowledge, future lines of research are noted corresponding to the inclusion of sociopolitical and welfare attitudes in a model of explanatory trajectories of the impact of educational policies on the decisions and actions of education professionals. Governance scenarios are envisioned in which State propaganda coexisted with the anti-propaganda that will emerge from teacher and student organizations.

Keywords: Flexibility. Informality. Multilaterality.

Introducción

Las IES tienen el dilema de ser instrumentos de desarrollo en diferentes niveles y ámbitos, pero también son ámbitos de exclusión social. En este sentido, garantizan el acceso a satisfactores que suponen una mejor calidad de vida, pero reducen el bienestar subjetivo a su mínima expresión. Esto es así porque en su afán de corresponder a las demandas del mercado, las IES forman profesionistas capacitados para producir, aunque limitados en cuanto a su salud ocupacional, ya que las oportunidades de empleo cada vez son menos y más precarias (Izcarra, 2011). De este modo, las IES se han propuesto formar emprendedores que incentiven la economía de las micro y pequeñas empresas, no sólo porque éstas otorgan el 90% de los empleos, sino porque la prevención de accidentes y enfermedades depende cada vez más del individuo y sus estilos de vida, motivaciones, disposiciones, habilidades y conocimientos.

Sin embargo, las IES al incentivar la salud ocupacional a través del emprendimiento y la calidad de los servicios y productos, reduce significativamente el bienestar colectivo porque legitima las políticas públicas orientadas al bienestar del individuo (Carreón, 2016). Es así como la seguridad pública, esencialmente la alimentaria, depende cada vez más de las capacidades del individuo para el manejo de dietas que reduzcan las enfermedades relacionadas con el sobrepeso y la obesidad. Una salud alimentaria garantizaría la producción cualquiera que esta sea, pero si la



alimentación está comprometida, entonces los sistemas productivos estarían al borde del colapso (Aguilar, Carreón, García, Hernández y Rosas, 2016). Por consiguiente, la seguridad que la rectoría del Estado representaba, ahora se ha reducido a percepciones de inseguridad por parte de sus actores; gobernantes y gobernados. Incluso, la seguridad pública ahora está diseminada en nacional, humana, ciudadana y privada.

Precisamente, son estas dimensiones las que avizoran la transformación del Estado y la emergencia de una gobernanza que, en el caso de la educación superior, cobra especial relevancia, ya que la producción del conocimiento es la divisa principal de este nuevo sistema de gobierno. En el contexto de la gobernabilidad, la rectoría del Estado administraba y gestionaba la reproducción de saberes, habilidades e innovaciones. De este modo, se establecieron dos ejes educativos: ciencia y tecnología (Espinal y Gutiérrez, 2014). Los países desarrollados en ciencia y tecnología diseminaban sus contribuciones y transferían sus hallazgos a los países dependientes. Incluso, los talentos de los países emergentes, migraban a los países desarrollados. En el contexto actual, la proliferación de esferas y redes civiles genera conocimientos alrededor de las instituciones del Estado, aún y cuando el financiamiento es determinado o auspiciado por la acción gubernamental, la producción del conocimiento ya es patrimonio de los grupos organizados de la sociedad civil.

No obstante que la administración del Estado ha sido reducida a la gestión del conocimiento, el institucionalismo y el isomorfismo de las IES se expandió a las áreas de conocimiento. Durante el periodo que va de la revolución industrial de 1780 hasta la revolución digital de 1930, las organizaciones se ajustaron a normas de productividad, paradigmas del esfuerzo y lógicas de ganancia. En paralelo, el institucionalismo isomórfico se complementó con el patrimonialismo sociopolítico y repercutió en el credencialismo educativo. En tal proceso, las IES ajustaron la calidad de sus procesos y productos a los lineamientos de las políticas públicas consistentes en la evaluación, acreditación y certificación, pero la distancia entre los currículum y las demandas del mercado determinó la emergencia del credencialismo. Es decir que la calidad educativa incluye tres fases relativas a la **evaluación** –establecimiento de indicadores y medición de capacidades individuales, grupales e institucionales ante los requerimientos del mercado y las políticas



educativas–; la **acreditación** –establecimiento de los parámetros determinados por la política educativa y los financiamientos correspondientes; **certificación** –reconocimiento de logros en cuenta a objetivos y metas acordes a los programas de desarrollo institucional–.

A diferencia del isomorfismo y patrimonialismo, el credencialismo es incentivado por las IES mientras que la influencia del Estado en ellas es más bien un rasgo de su rectoría. En el caso del incremento de la matrícula y méritos académicos, son comunes en las IES. En el caso del neoinstitucionalismo, la emergencia de actores civiles en la administración y la gestión pública evidenció el dilema de las IES: la cooperación académica versus el oportunismo. De este modo, el énfasis en el procesamiento de información para obtener ventajas individuales contrasta con la difusión de información y el monitoreo de los contenidos, Es decir que el institucionalismo versus el nuevo institucionalismo, cristalizan el dilema de las IES que, por una parte capacitan individuos y por otra incentivan la construcción de saberes. La diferencia es sustancial, ya que el emprendimiento de las esferas civiles y las redes de conocimiento subyacen al nuevo institucionalismo mientras que la movilización civil y la acción colectiva son síntomas del institucionalismo. Es posible observar dos procesos mutuamente excluyentes: el Estado orienta la participación de sectores ilustrados en la calidad educativa, pero la ciudadanía se independiza del presupuesto y experiencia de las instituciones para configurar asociaciones y organismos rectores de la educación superior.

En el devenir de la gobernanza de las IES, redes y esferas civiles como digitales proliferan con la intención de construir o reconstruir un futuro común entre los actores (García, 2013). Las diferencias entre gobernantes y gobernados que sirvieron para legitimar el modelo de gobernabilidad y rectoría del Estado, ahora se disuelven en escenarios principalmente digitales tales como la educación a distancia, en línea o abierta mediada por alguna TIC. Las redes de conocimiento subyacen a la administración pública en la medida en que ésta se aleja de la agenda establecida en los medios de comunicación y las TIC's.

A diferencia de las esferas civiles que buscan legitimar la organización interna de grupos, las redes más bien son instrumentos de producción y difusión de un conocimiento basado en la



representación simbólica de la realidad. De esta manera, la discusión que caracteriza a las esferas civiles se diferencia de la persuasión que supone las redes digitales. El consenso establecido mediante el diálogo en las esferas, ahora es más bien establecido por la asociación entre los temas de actualidad con respecto a símbolos compartidos (Vega, 2010). Las redes digitales reflejan más bien la complejidad y no la institucionalidad de los sectores civiles. Los discursos políticamente correctos que en las esferas son sumamente valorados, en las redes digitales son sólo adheridos de las imágenes.

Las relaciones existentes entre esferas y redes con respecto a gestión y administración pública, es útil en la medida en que se busca diferenciar los sectores ciudadanos que construyen una gobernanza alterna a la rectoría del Estado. El dilema de las IES se acentúa si se considera que el Estado ha dejado la administración de los procesos y productos educativos para delegar en las esferas y redes civiles la emisión de su propaganda.

Empero, en la dinámica de esferas y redes civiles, se advierten relaciones informales que, en el caso de la economía, el empleo y el turismo representan el 40% de los casos en los países desarrollados. Esto es así porque los actores; gobernantes y gobernados son capaces de llevar a cabo procesos de flexibilidad, informalidad y multilateralidad no sólo para diferenciarse, sino para identificarse como parte de un gobierno plural. La flexibilidad alude a la adaptación a los cambios que el mismo sistema genera, o bien, las contingencias externas al sistema (Rodríguez, 2011). La informalidad es otra respuesta de los actores hacia los cambios del entorno que reducen el valor de las relaciones formales y enaltecen el de las informales (Vargas, 2008). La multilateralidad refiere a eficacia de la flexibilidad organizacional y la informalidad relacional (Ovalle, 2009). En la medida en que la flexibilidad, la informalidad y la multilateralidad se exacerbaban, no sólo reducen el poder de la rectoría del Estado, sino además desvinculan la administración pública de la gestión y ésta última sólo es valorada si permite y facilita la proliferación de los tres rasgos civiles.

En el contexto de las IES, la flexibilidad es una condición de la producción del conocimiento y por ende de la calidad del proceso y producto. Se trata de un rasgo organizacional que delega la producción a los talentos (García, Carreón, Quintero, Rosas, Sandoval, Mecalco y Mendoza, 2015).



De este modo, la acción gubernamental es reducida a gestión de recursos y vigilancia o monitoreo de los objetivos, mediación de conflictos o motivación de logros. La rectoría del Estado ahora se ha transformado en el entrenamiento de la sociedad civil. Ello supone un crecimiento de las personas y los grupos a los que pertenece. En tal proceso, la flexibilidad no sólo es admisible, sino además indispensable al igual que la informalidad y la multilateralidad, ya que son los objetivos y las metas las que orientan la sinergia entre servidores públicos y ciudadanos.

A partir de considerar que 1) la rectoría del Estado ha sido desplazada por la gobernanza civil; 2) la seguridad pública ha sido transformada en percepciones de inseguridad, desconfianza y emociones civiles hacia sus gobernantes; 3) las instituciones han dejado de ser isomórficas y emergen como esferas y redes de producción de saberes, conocimientos y emociones; y 4) la calidad de los procesos y productos educativos se establece cada vez más a partir de la evaluación, acreditación y certificación de sectores académicos, entonces es menester asumir escenarios futuros derivados de la cultura de las organizaciones dedicadas a la producción y reproducción del conocimiento.

El objetivo del presente estudio es establecer la confiabilidad y la validez de un instrumento que el institucionalismo educativo en una muestra de docentes, estudiantes y administrativos de una Institución de Educación Superior (IES) afiliada a la Asociación Nacional de Facultades y Escuelas de Contabilidad y Administración (ANFECA).

¿Las relaciones teóricas de dependencia entre los indicadores –flexibilidad, informalidad y multilateralidad– con respecto al institucionalismo educativo se ajustan a los datos ponderados?

Las relaciones teóricas entre los factores se ajustan a los datos observados. O bien, las relaciones teóricas y los datos ponderados son diferentes

Método

Diseño. Se llevó a cabo un estudio no experimental, transversal y exploratorio.

Variables



Institucionalismo. Refiere a las expectativas, intencionalidades y estrategias de una universidad con respecto a las políticas educativas.

Flexibilidad. Refiere a las expectativas que los profesionistas de la educación tienen con respecto a las políticas de evaluación, acreditación y certificación, así como su repercusión en sus funciones y responsabilidades.

Informalidad. Refiere a las expectativas que los profesionistas de la educación desarrollan ante la corrupción asociada a las políticas educativas.

Multilateralidad. Refiere a la diversificación de iniciativas y estrategias por los profesionistas de la educación ante los retos y oportunidades de las políticas de calidad educativa.

Muestra. Se realizó una selección no probabilística de 145 estudiantes, docentes y administrativos de una universidad pública del Estado de México.

Instrumento. Se utilizó la Escala de Institucionalismo Educativo de Carreón (2016) la cual incluye dimensiones relativas a la flexibilidad –expectativas de empleo derivadas de las políticas de evaluación, acreditación y certificación–, informalidad –expectativas de oportunidades laborales externas a la institución durante el proceso de evaluación, acreditación y certificación– y multilateralidad –expectativas de gobernanza en torno a la administración de los recursos y en función de las demandas del mercado–. Cada uno de los ítems se responde con alguna de cinco opciones que van desde “nada probable” hasta “muy probable”.

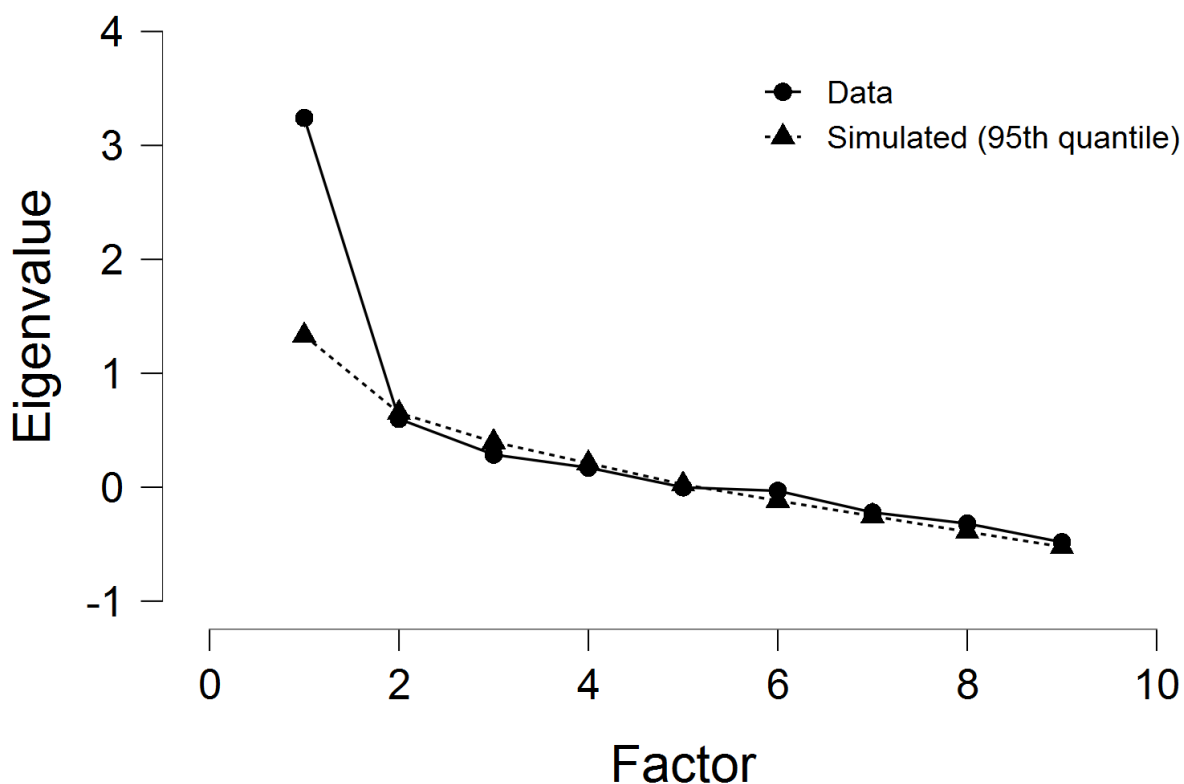
Procedimiento. Se utilizó la técnica Delphi para la homogeneización de los significados de las palabras que se incluyeron en la escala. La aplicación de los cuestionarios se llevó a cabo en el vestíbulo de la universidad pública. Se informó a los encuestados que los resultados del estudio no afectarían su estatus académico o laboral. La información fue procesada en el Paquete Estadístico para Ciencias Sociales (SPSS por sus siglas en inglés). Se estimó la confiabilidad con alfa de Cronbach, la esfericidad con la prueba de Bartlett, la adecuación con KMO, la validez con análisis factorial exploratorio de componentes principales con rotación varimax, las correlaciones con r de Pearson, el ajuste con chi cuadrada, GFI y CFI, así como el residual con RMSEA.



Resultados

La confiabilidad general (alfa 0,783) y la consistencia interna de las subescalas de flexibilidad (alfa = 0,713), informalidad (alfa = 0,795) y multilateralidad (0,788) fueron superiores a las reportadas por el estado del conocimiento (alfa = 0,701). Por consiguiente, el instrumento obtuvo valores que garantizarían mediciones similares en contextos y muestras diferentes (véase **Figura 1**).

Figura 1. Valores propios



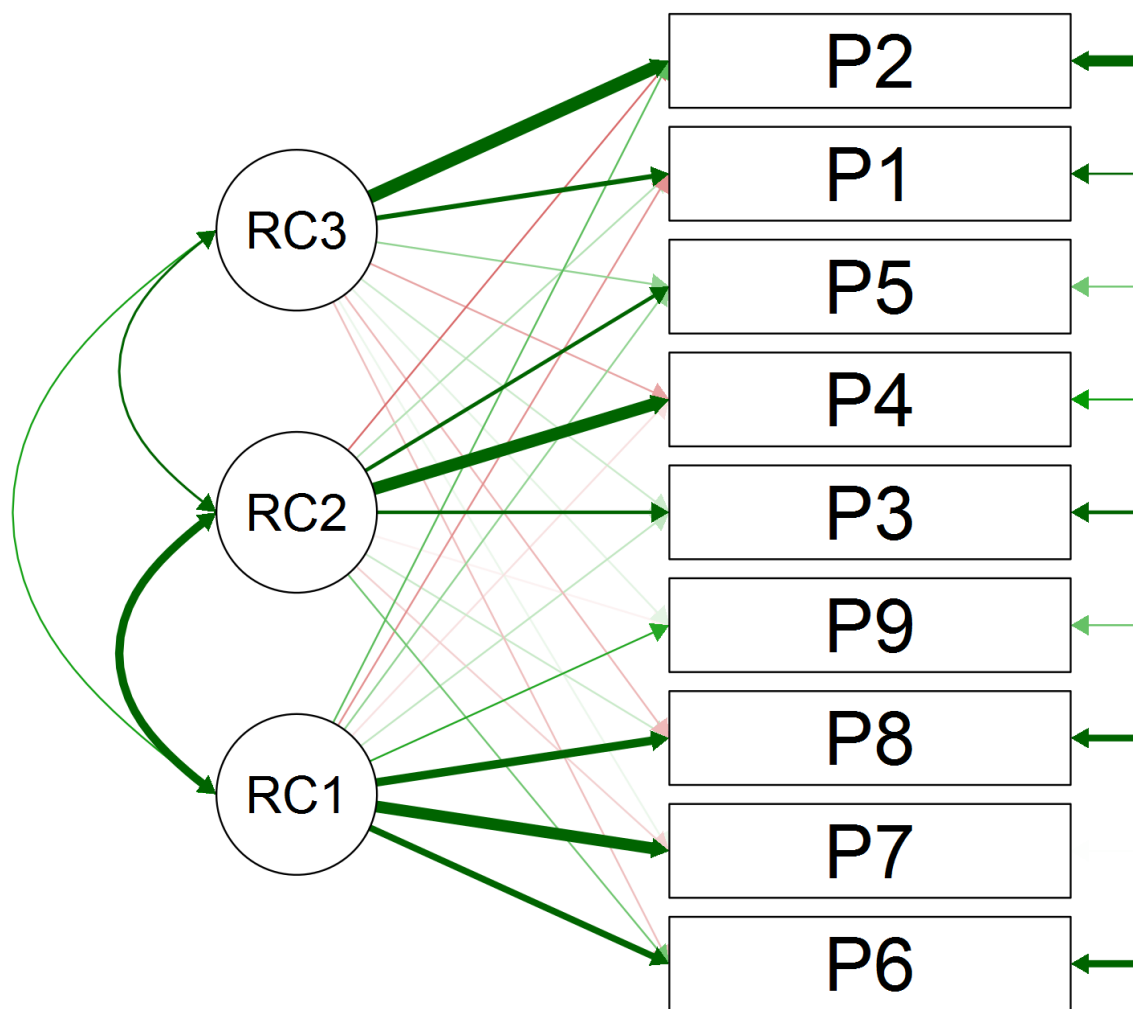
Fuente: Elaboración propia

La adecuación y esfericidad [$\chi^2 = 324,13 / 56gl$] $p = 0,000$; $KMO = 0,682$] permitieron la estimación de pesos factorial cuyos valores superiores a 0,300 permitieron establecer la estructura de componentes principales de la flexibilidad (34% de la varianza total explicada), informalidad (26%



de la varianza total explicada) y multilateralidad (20% de la varianza total explicada). Las correlaciones entre los factores establecidos –flexibilidad, informalidad y multilateralidad– permitieron especificar un modelo y contrastar sus relaciones de dependencia (véase **Figura 2**).

Figura 2. Modelo factorial exploratorio del institucionalismo educativo



Fuente: Elaboración propia. RC1 = Flexibilidad, RC2 = Informalidad, RC3 = Multilateralidad

Se trata de una estructura trifactorial en la que cada uno de los tres factores correlaciona positivamente con respecto a sus siete indicadores, así como los valores de ajuste y residual $\chi^2 =$



146,36 (57gl) $p = 0,015$; GFI = 0,990; CFI = 0,975; RMSEA = 0,005] que evidencian la aceptación de la hipótesis nula.

Discusión

El aporte del presente trabajo consiste en la medición de tres factores del institucionalismo educativo: flexibilidad, informalidad y multilateralidad. Cada uno de estos factores explica los efectos de las políticas de calidad educativa sobre las expectativas, intencionalidades y estrategias de los profesionistas de la educación en la universidad pública de estudio, pero la selección no probabilística de la muestra y los porcentajes de varianza explicada por el primer factor evidencian que el institucionalismo educativo está circunscrito a la flexibilidad. Además, la suma de la varianza explicada de los tres factores (80%) supone la inclusión de otros factores no modelados ni ponderados. Por consiguiente, los resultados no pueden ser generalizados a otras instituciones y muestras de estudiantes, docentes o administrativos, pero el trabajo contribuye con un instrumento para medir los tres factores del institucionalismo académico.

La confiabilidad y la validez del instrumento que mide tres factores del institucionalismo educativo evidencia una estructura de relaciones de dependencia en las que cada uno de los indicadores está vinculado a su correspondiente factor. Por consiguiente, la medición del institucionalismo educativo pudo llevarse a cabo asumiendo que los efectos de las políticas de evaluación, acreditación y certificación generan expectativas en los actores que determinarán sus decisiones y acciones. García, Carreón, Quintero, Rosas, Sandoval, Mecalco y Mendoza (2015) demostraron que el asistencialismo está vinculado al institucionalismo en tanto que ambos son parte del sistema educativo, ya que en la medida en que se intensifica el apoyo a sectores pobres con infraestructura en periodos electorales, el institucionalismo se exagera. En el presente trabajo se ha demostrado que el asistencialismo sería contrario a la informalidad que suponen las políticas educativas, ya que mientras los apoyos se incrementan antes de los comicios, la informalidad de los servicios educativos se agrava. En este sentido, Aguilar, Carreón, García, Hernández y Rosas (2016)



establecieron a las actitudes sociopolíticas –disposiciones en contra y a favor de las autoridades y su desempeño como funcionarios públicos– como indicadores del institucionalismo educativo.

Sin embargo, las actitudes sociopolíticas revelan creencias generales en torno a la administración pública y se alejan de la cultura organizacional interna de las universidades e institutos de educación superior. Es decir que los actores –docentes, estudiantes y administrativos– pueden tener disposiciones negativas o positivas de sus autoridades, pero al ser estas muy generales no incidirán en sus decisiones y acciones como gremio de profesionistas de la educación. García (2013) advierte que las actitudes sociopolíticas son respuestas colectivas ante la propaganda del Estado que a menudo se transforman en contra-propaganda en la medida en que los actores tienen más contacto con las decisiones y viven los efectos de las decisiones institucionales. De este modo, el institucionalismo educativo supone tres factores relativos a la flexibilidad académica, la informalidad educativa y la multilateralidad universitaria. Futuras líneas de investigación podrían incluir las actitudes sociopolíticas como antecedentes de las expectativas institucionalistas, pero sin determinar las decisiones y las acciones de los actores.

Conclusión

El objetivo del estudio fue establecer las dimensiones teóricas del institucionalismo educativo a partir del contraste de la estructura reportada en la literatura con respecto a las observaciones del presente trabajo. Los resultados muestran la prevalencia de tres dimensiones relativas a la flexibilidad, la informalidad y la multilateralidad. En relación con el estado del arte donde prevalece una estructura factorial orientada desde el isomorfismo hasta la imagen, el presente trabajo sugiere que la pandemia impactó dicha estructura, reduciendo sus dimensiones a tres. En este sentido, el escenario excepcional propició una reconfiguración del institucionalismo educativo y sus procesos de gobernanza. Por consiguiente, se recomienda extender el estudio hacia el resto de las dimensiones reportadas en la literatura con la finalidad de evidenciar los efectos de las políticas anti pandemia sobre el institucionalismo educativo.



Referencias

- Aguilar, J.; Carreón, J.; García, C.; Hernández, J. y Rosas, J. (2016). Gobernanza de actitudes sociopolíticas. *Perspectivas Rurales*. 14(27), 107-148
- Carreón, J. (2016). *Gobernanza de las Instituciones de Educación Superior*. México: UAEMEX-UAP Nezahualcóyotl.
- Espinal, E. y Gutiérrez, F. (2014). Supervivencia organizativa y legitimidad social: el caso de la biblioteca pública de Medellín. *Estudios Sociológicos*, 32 (96), 619-647
- García, C. (2013). Sistemas de comunicación sociopolítica. *Cahiers de Psychologie Politique*. (23)
- García, C.; Carreón, J.; Quintero, M.; Rosas, F.; Sandoval, F.; Mecalco, J. y Mendoza, D. (2015). Gobernanza de la asistencia social. *Nómadas*. 46(2), 1-8
- Izcarra, S. (2011). Redes migratorias versus demandas laboral: los elementos que moldean los procesos migratorios. *Convergencia*. (57) 39-59
- Ovalle, R. (2009). Gestión de redes institucionales. *Convergencia*. (Número especial) 44-72
- Rodríguez, I. (2011). Social movements as actor networks: prospect for a symmetrical approach to Doñana's environmental protest. *Convergencia*. (56) 13-35
- Vargas, J. (2008). Perspectivas del institucionalismo y neoinstitucionalismo. *Ensayos*. (1), 47-58
- Vega, J. (2010). *La seguridad pública en la era moderna y contemporánea*. México: UAM-I.